

Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

AÑO XXV ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 295

SUMARIO DEL NÚMERO DE DICIEMBRE DE 1967

ARTÍCULOS ORIGINALES

Trabajos doctrinales y casos clínicos

Escuela de Puericultura, instrumento sanitario trascendente, por el doctor Juan Bosch Marín

Escuela Departamental de Puericultura de Barcelona, por el doctor Luis Torres Marty

Escuela Departamental de Puericultura de Bilbao, por el doctor Santiago Azpiazu

Escuela Provincial de Puericultura de Gijón, por los doctores Avelino González y Pedro Víctor Álvarez

Escuela Provincial de Puericultura de Murcia, por el doctor Joaquín Ezcurra

Escuela Provincial de Puericultura de Santa Cruz de Tenerife, por el doctor Diego Guigou

Escuela Provincial de Puericultura de Santander, por el doctor Guillermo Arce

Escuela de Puericultura de Santiago de Compostela, por el doctor José Peña Guitián

Escuela de Puericultura de Sevilla, por el doctor Juan Luis Morales

Influencia del tratamiento general en el pronóstico de la enfermedad cerebral infantil, por la doctora Lola Aguilar

Hace 50 años, *Acta Pediátrica Española* publicó, en el mes de diciembre de 1967, diversos trabajos originales y casos clínicos.

Se inició este número con la participación del Dr. Juan Bosch Marín, de la Real Academia Nacional de Medicina, con un artículo sobre la «Escuela de Puericultura, instrumento sanitario trascendente». Fue un número extraordinario dedicado a las escuelas de puericultura, en el que diversos autores pormenorizaban la labor llevada a cabo escuela por escuela. El Dr. Luis Torres Marty describió la Escuela Departamental de Puericultura de Barcelona. El Dr. Santiago Azpiazu habló de la Escuela Departamental de Puericultura de Bilbao. El pasado, el presente y el futuro de la Escuela Provincial de Puericultura de Gijón fueron resumidos por los Dres. Avelino González y Pedro Víctor Álvarez. La descripción de la Escuela Provincial de Puericultura de Murcia corrió a cargo del Dr. Joaquín Ezcurra. El Dr. Diego Guigou analizó la Escuela Provincial de Puericultura de Santa Cruz de Tenerife. El Dr. Guillermo Arce describió la Escuela Provincial de Puericultura de Santander. La Escuela de Puericultura de Santiago de Compostela fue dirigida por el Dr. José Peña Guitián. Por último, se incluye la descripción de la Escuela de Puericultura de Sevilla, por el Dr. Juan Luis Morales. Finaliza este número con un artículo original sobre la «Influencia del tratamiento general en el pronóstico de la enfermedad cerebral infantil», a cargo de la Dra. Lola Aguilar.

En el primer trabajo, «Escuela de Puericultura, instrumento sanitario trascendente», el Dr. Bosch Marín comienza recordando que se han cumplido 40 años de la creación por el Prof. Suñer de la Escuela Nacional de Puericultura, y agradece a *Acta Pediátrica Española* este número extraordinario dedicado a la puericultura, y a lo mucho que todas las escuelas de puericultura españolas vienen aportando al programa sanitario español.

Según el autor, el concepto de «puericultura» va ganando prestigio en nuestro país, tal vez como en ningún otro, y a ello contribuye en gran manera la creación de la Escuela Nacional de Puericultura, el establecimiento posterior de los Servicios de Higiene Infantil del Estado y la creación de las Escuelas de Puericultura Departamentales y Provinciales, así como el prestigio, la estima y la cotización entre los médicos del título de médico puericultor y, por qué no decirlo, la constitución del Cuerpo de Médicos Puericultores del Estado.

Puestos a marcar objetivos inmediatos de estas escuelas, hay que destacar tres:

1. Extensión de la puericultura.
2. Actividad sanitaria, en especial de medicina preventiva.
3. Actividad de higiene escolar.

El autor finaliza su artículo pidiendo para las escuelas de puericultura la mayor ayuda oficial y social, convencido de su trascendencia y como reconocimiento a su magnífica aportación al progreso sanitario español en los últimos 40 años. Por ello, quiere destacar esos 40 años de labor sanitaria afirmando rotundamente que la Escuela de Puericultura es un instrumento sanitario trascendente.

El Dr. Torres Marty describe la Escuela Departamental de Puericultura de Barcelona, que tiene como objetivos la función docente de médicos puericultores, maestras, matronas, enfermeras y diplomadas en puericultura, y asimismo crear un movimiento permanente de divulgación de la puericultura. El autor va desarrollando la creación de dependencias anejas destinadas a la educación preescolar, explicando las condiciones de ingreso de los niños. Incluye que en el régimen llevado a cabo por esta Escuela se ha podido comprobar que los niveles mentales han sido superio-

res a la edad mental normal de estos niños, así como el aumento del rendimiento mental, el rendimiento psicomotor, etc. Por último, destaca el incremento del desarrollo físico.

El Dr. Azpiazu, director de la Escuela Departamental de Puericultura de Bilbao, describe el número de títulos de Puericultura que se han desarrollado en esta Escuela, como médicos, maestras, enfermeras, matronas, guardadoras, auxiliares y otras diplomadas. Termina su publicación mostrando su tributo de agradecimiento y admiración a la Escuela Nacional de Puericultura y a su insigne creador, el Prof. Suñer, instándole a que se mantenga firme en la promesa de no escatimar esfuerzos por el bien de los niños españoles.

El Dr. González, fundador de la Escuela de Puericultura de Gijón, y Víctor Álvarez, director actual de esta Escuela (1967), realizan un exhaustivo desarrollo del pasado, presente y futuro de dicha Escuela, haciendo hincapié en la creencia de que las escuelas de puericultura no son organismos caducos y que tienen un futuro excepcional.

El Dr. Ezcurra, director de la Escuela Provincial de Puericultura de Murcia, aprovechando el cuadragésimo aniversario de la creación de la Escuela Nacional de Puericultura, que marcó un hito fundamental en la evolución de la puericultura española, desarrolla lo que realizó la Escuela de Murcia sobre la doble vertiente de higiene prenatal e higiene infantil. Concluye que la Escuela Provincial de Puericultura de Murcia, junto con la Clínica de Lactantes y la creación de centros de prematuros dotados de las últimas innovaciones técnicas, vienen a completar, aún más, los medios ya disponibles en la lucha contra la mortalidad infantil.

El Dr. Guigou, director de la Escuela Provincial de Puericultura de Santa Cruz de Tenerife, comenzó agradeciendo en esta digna conmemoración sanitaria a *Acta Pediátrica Española* el número extraordinario dedicado a estas escuelas de puericultura. La Escuela Provincial de Puericultura de Tenerife que, pese a su denominación de «provincial», extiende su radio de acción a todas las islas Canarias, se inauguró en el año 1944, expidiendo títulos a numerosos médicos, matronas, enfermeras, diplomadas, auxiliares, etc., con un total de 579 títulos. Con todo esto, el Dr. Guigou afirma que el nivel sanitario del archipiélago se elevará enormemente y se podrá lograr una tasa mínima de mortalidad infantil y una mejora del desarrollo físico e intelectual del millón de habitantes que pueblan hoy estas islas (1967), y entonces, sólo entonces, merecerán ostentar el título de «afortunadas» con que las obsequiaron las gentes de remotas edades.

El Dr. Arce, director de la Escuela Provincial de Puericultura de Santander, comienza su ponencia con la relación de títulos expedidos por esta Escuela, que llegan a unos 537, sin más comentarios a esta insigne Escuela.

El Dr. Peña Guitián, director de la Escuela de Puericultura de Santiago de Compostela, describe brevemente el funcionamiento de esta Escuela, que en esos años carecía de edificio

propio. Las enseñanzas teóricas y prácticas, así como los servicios de dispensario y asistenciales, funcionaban en el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina con la autorización del Ministerio de Educación y Ciencia.

El director de la Escuela de Puericultura de Sevilla, el Dr. Morales, responde a la invitación de la dirección de *Acta Pediátrica Española* para colaborar en el número extraordinario dedicado a las escuelas de puericultura (que es lo que intentamos pormenorizar en esta sección de «Hace 50 años»), a lo cual accedió gustoso por considerarlo muy oportuno en estos momentos en que determinados sectores se esfuerzan en desplazar la puericultura con cambios de nombres (pediatría social, que es la última definición sacada de la manga, siguiendo pautas extranjeras que tanto gustan por aquí), olvidándose que fue el gran pediatra Dr. Suñer el que le dio vida.

Otras naciones, como Francia, Bélgica e Italia, enfocaron el problema tal como se hizo en España. Así, el Prof. Variot creó a principios de siglo la Escuela de Puericultura de París, Lust la Escuela de Puericultura de Bruselas y el Prof. Toni la Escuela de Puericultura en Italia.

La Escuela de Sevilla imprimió desde sus comienzos una marcada orientación sociosanitaria, desarrollando numerosos cursillos, como los de iniciación de puericultura, de madres ejemplares, de deficientes físicos, de lucha antipolio y contra la sífilis innata, y contando con numerosos servicios.

El autor finaliza su ponencia con unas palabras del Dr. Manuel Cruz Hernández, catedrático de Pediatría de Barcelona, incluidas en el prólogo de la obra de Puericultura del Dr. Plaza: «La puericultura no es algo pasado de moda o una tarea inferior alejada del quehacer del médico moderno, a quien a veces parece molestar el nombre de puericultor». Son palabras que se comentan por sí solas.

En próximos números de *Acta Pediátrica Española* se desarrollará el funcionamiento de las escuelas de puericultura que faltan.

Al final de este número se incluye el artículo original sobre la «Influencia del tratamiento general en el pronóstico de la enfermedad cerebral infantil», una conferencia ofrecida por la Dra. Lola Aguilar en el Simposio Europeo sobre la Enfermedad Motriz Cerebral, organizado por la Asamblea Francesa de Mujeres Médicos en París, del 2 al 3 de junio de 1967. Para resumir esta conferencia, cabe destacar la consideración de los afectados de parálisis cerebral infantil como un informe biológico total, con expresión clínica y afectación de órganos y sistemas variables según los casos, que comportan la llamada «salud mediocre o negativa», en contraste con la salud «plena o positiva» que puede apreciarse en los niños normalmente sanos o asistidos por los poderosos recursos de la puericultura actual.

Siguiendo el proverbio medieval «Si quieres vivir en paz, escucha, observa y calla», espero que con este número extraordinario se observe lo que pasó callando los comentarios. ■